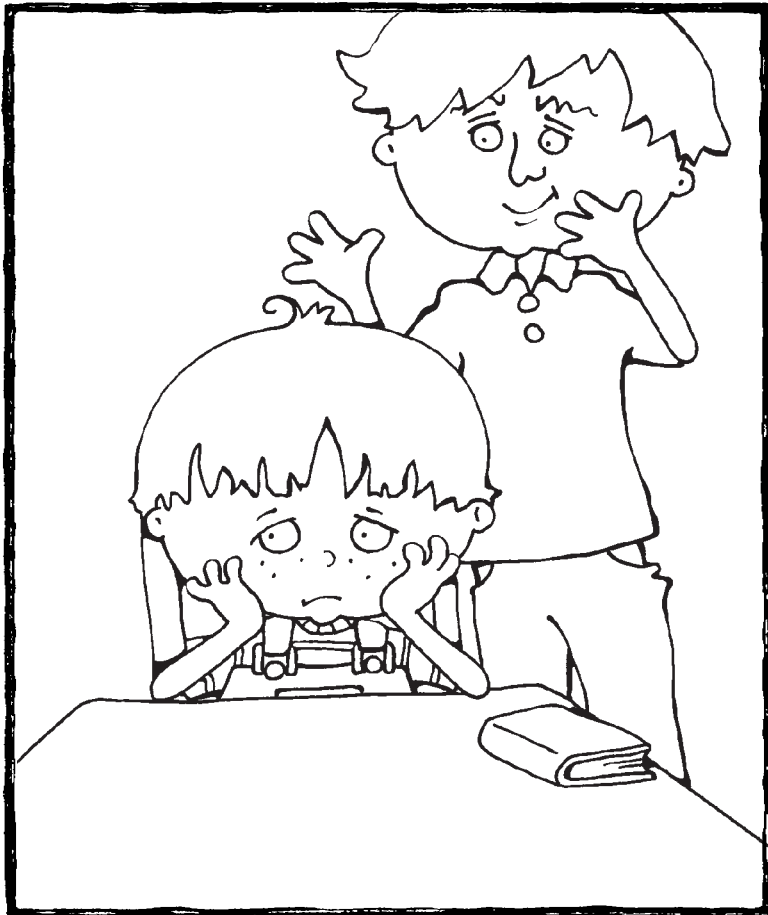


El juego mental

Un libro de lectura de Reading A-Z, Nivel K

Número de palabras: 400




www.readinga-z.com

LECTURA • K

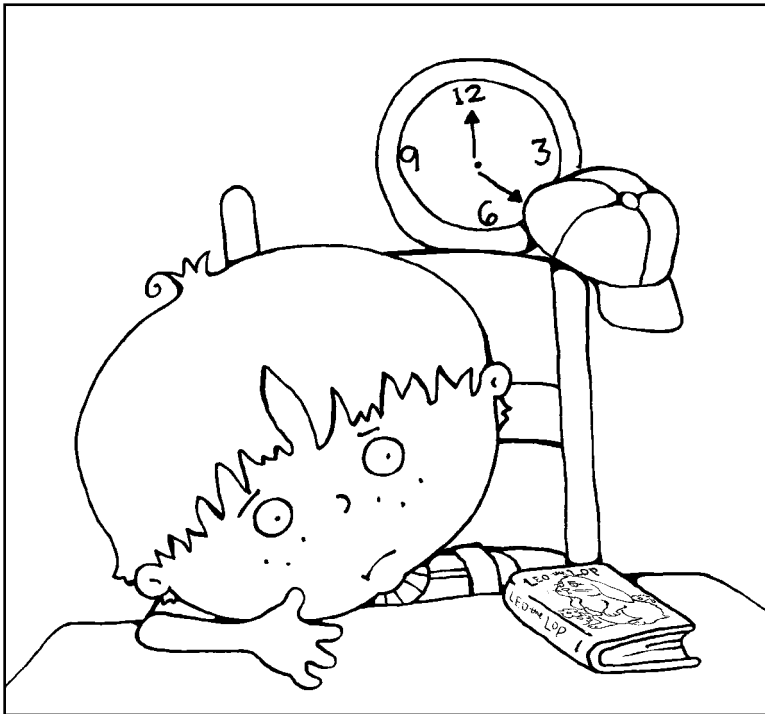
El juego mental



Escrito por Stephen Cosgrove
Ilustrado por Carolyn LaPorte

www.readinga-z.com

El juego mental



Escrito por Stephen Cosgrove
Ilustrado por Carolyn LaPorte

www.readinga-z.com

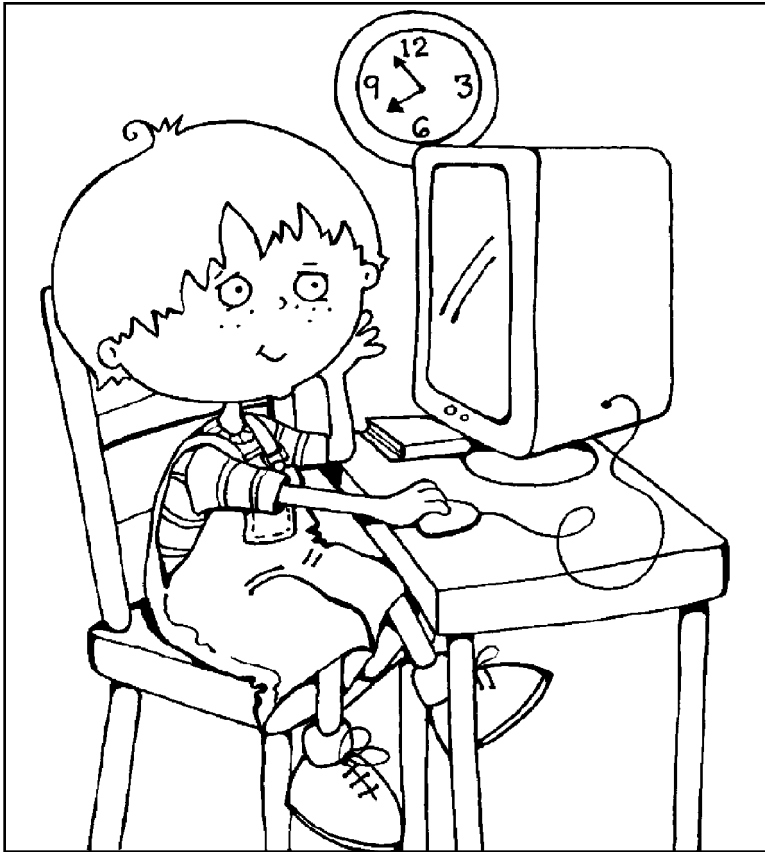
El juego mental
(The Mind Game)
Libro de lectura Nivel K
© 2002 Stephen Cosgrove
Escrito por Stephen Cosgrove
Ilustrado por Carolyn LaPorte
Traducido por Lidia Strong

ReadingA-Z™
© Learning Page, Inc.

Todos los derechos reservados.

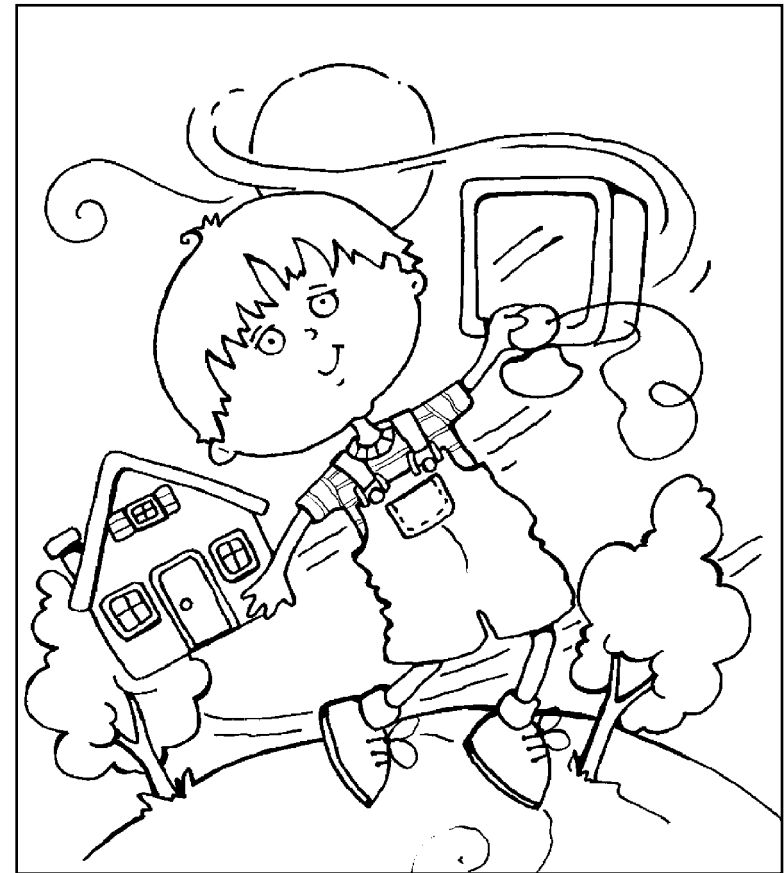
Learning Page
1630 E. River Road #121
Tucson, AZ 85718

www.readinga-z.com



Había una vez un niño muy especial a quien le gustaba jugar juegos en una computadora que estaba en el escritorio de su mamá. Cuando su mamá no la estaba usando, él podía sentarse y jugar tanto tiempo como quisiera.

Cuando estaba jugando, el juego era como un sueño en su mente. Estaba tan absorto en el juego que ni sabía si hacía sol afuera. Ni se hubiera dado cuenta si un remolino se hubiera llevado su casa.

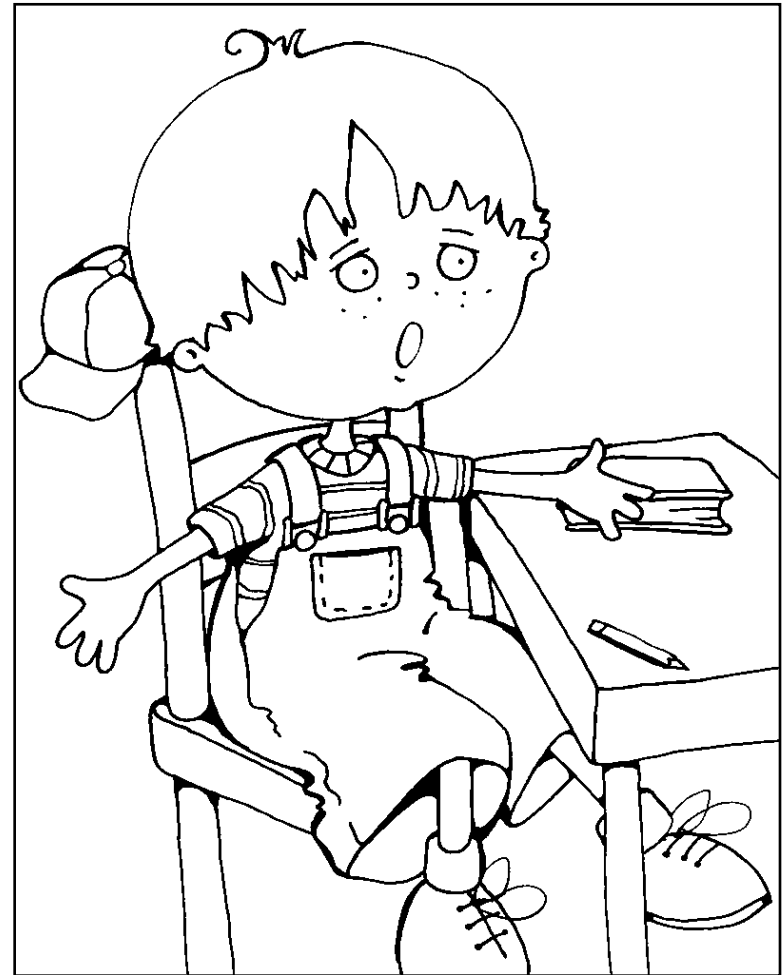


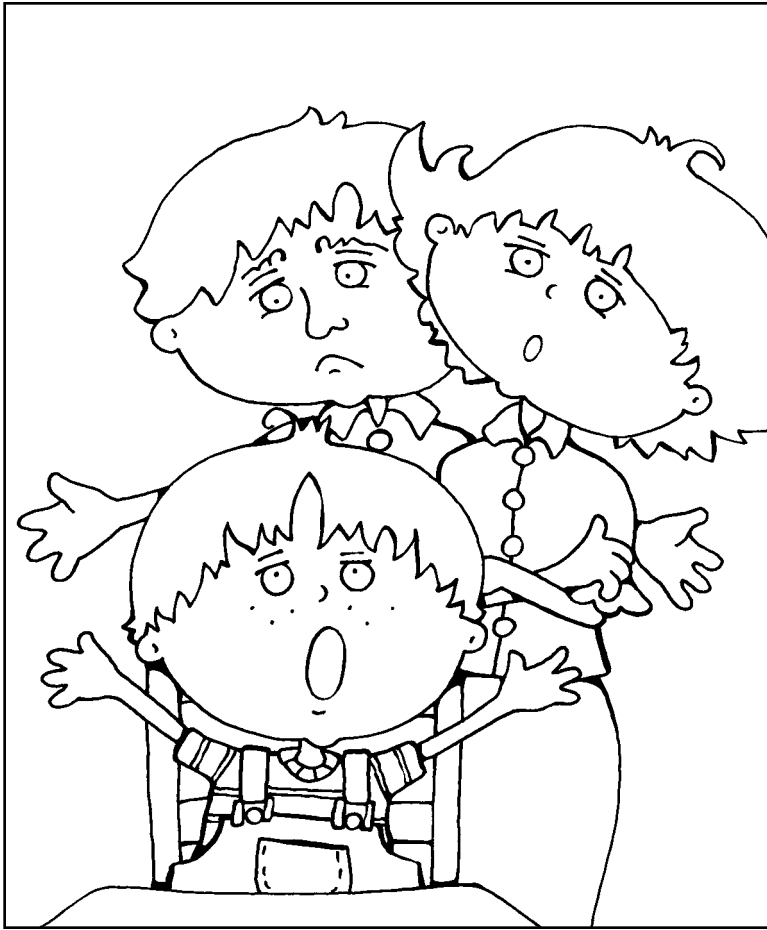


Y entonces, un día, ¡ocurrió!
Él se subió en la silla del escritorio
de su mamá. Dio unas vueltas a su
cabeza, estiró sus dedos, y se preparó
para jugar un juego, pero . . .

. . . ¡el teclado había desaparecido!
Y también la pantalla y hasta el ratón.

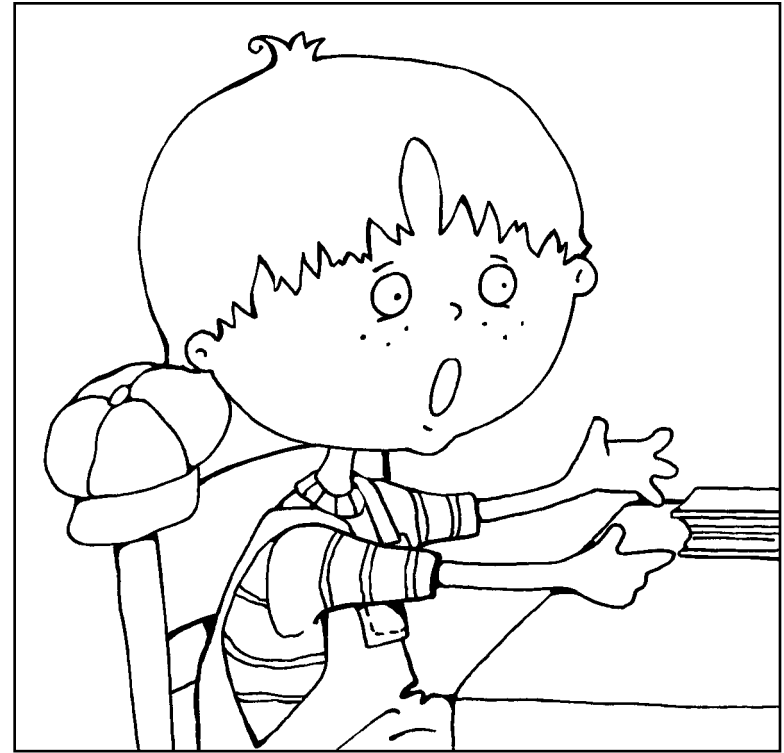
—¡Mami!





El grito de este niño tan especial trajo a su mamá y papá corriendo de la cocina.

—¿Qué hay? ¿Qué pasó? —los dos preguntaron, corriendo a su lado.



—¡Mami! —dijo él, apuntando al escritorio—. ¡Mira!

Su mamá miró. Su papá miró.

—¿Mira a qué, hijo? —preguntaron—. No hay nada ahí.

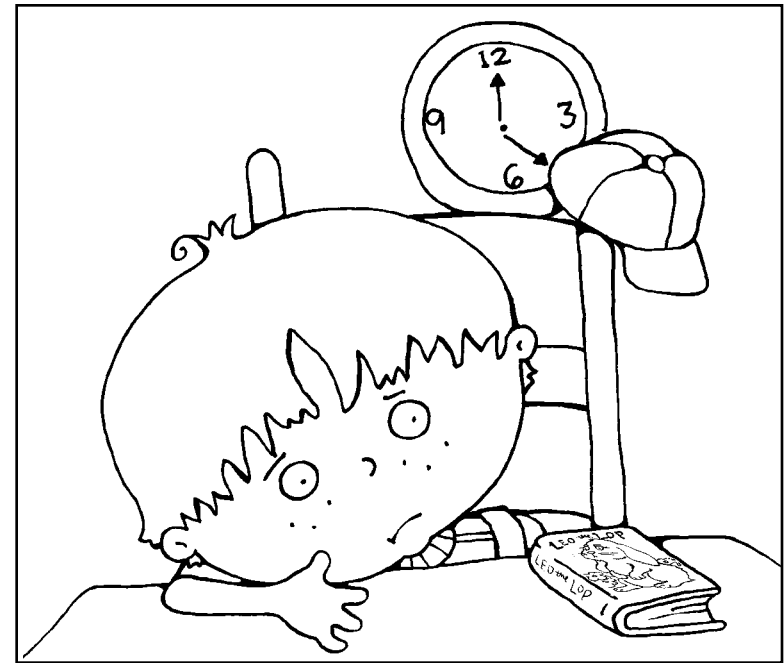
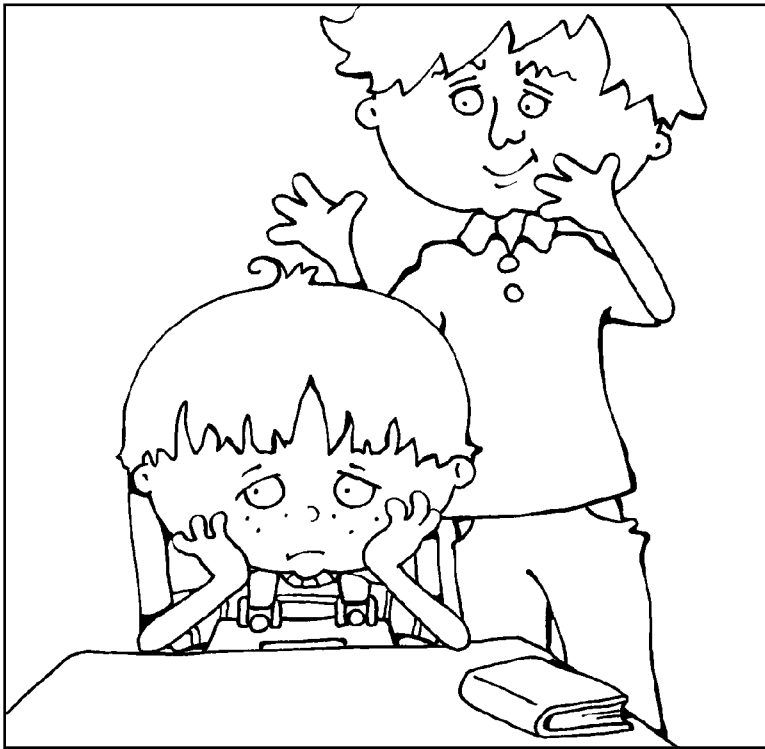
—Yo sé, eso es —dijo él—.

¡La computadora ha desaparecido!

—Oh, eso es todo —dijo su mamá mientras volvía a la cocina—. La computadora está descompuesta. La mandamos a arreglar. Volverá pronto.

—¿Qué pronto es pronto? —clamó el niño.

—Una o dos semanas —sonrió el papá.



Era igual que si fuera un millón de años. El niño se había quedado solo sin nada que hacer.

Se sentó, triste, en frente del escritorio. Miró fijamente al lugar vacío donde la pantalla, el teclado y el ratón habían estado. Ahora no había nada allí salvo un viejo libro con hojas maltratadas llamado Leo el conejo.

Con un hondo suspiro, abrió el libro y miró las palabras desparramadas por toda la página. Leyó unas palabras y después otras más. Se sorprendió al descubrir que en su mente se empezaban a formar dibujos, igual que con el juego de computadora.



Como un río, los dibujos que venían de las palabras empezaron a correr por su mente mientras leía el maravilloso cuento.



Leyó ese libro y otro y otro.
Leyó cuentos acerca de conejitos,
mariposas y osos.



Después de un tiempo la computadora
regresó. Pero ese niño tan especial
ahora tenía un juego muy especial
que no necesitaba un ratón ni un
teclado.

Porque de los libros vienen sueños.
Y de los sueños vienen los futuros
mágicos.

